



elektron

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 168, julio 15 de 2009

La resistencia somos todos

Chicomuselo resiste ante Mineras en la Sierra Madre de Chiapas

por Luz del Alba Belasko

*"Todo vive,
todo tiene corazón".
Carlos Lenkersdorf*



La Resistencia nace para enfrentar con la fuerza de la creatividad, la denuncia y la propuesta, ante la sistemática destrucción de la democracia, el debilitamiento de sus instituciones, la demolición de la confianza ciudadana y el deterioro de la moral y la ética, de ahí el papel importante de organizarse, convocar y cohesionar.

En la cabecera municipal de Chicomuselo, Chiapas, el Movimiento Popular de Resistencia apoyado por el Frente Cívico y encabezado por Mariano Abarca, miembro de la REMA (Red

2009 elektron 9 (168) 2, FTE de México

Mexicana de Afectados Mineros) organizaron un plantón impidiendo el paso de maquinaria y camiones por donde circulan y cruzan estas corporaciones transnacionales, de las cuales la mayoría son de capital canadiense, promoviendo el apoyo al paro de los trabajos durante estos primeros días de junio y julio en la minera del Ejido Grecia, municipio de Chicomuselo.

Entre las acciones de este movimiento, se propusieron hacer de la imaginación una herramienta para informar a los pueblos serranos que su “resistencia continuará hasta lograr la expulsión de las empresas mineras del municipio de Chicomuselo, demostrando con pruebas y debates, los daños sociales, ecológicos y de salud ocasionadas por la explotación de las “minas a cielo abierto” otorgadas en concesión a empresas extranjeras que quitan, manejan y controlan estos recursos naturales”.



Llevando estas consignas hasta el lugar de los hechos se hizo un recorrido por las sinuosas montañas al encuentro entre pobladores de Chicomuselo y el Ejido Grecia, comunidad situada a $15^{\circ}40'18N/092^{\circ}24'19W$ con 300 habitantes, con vegetación de nubli-selva y, desde el 2007, con la explotación de una “mina a cielo abierto”.





Ahí estuvieron representantes del Frente Cívico de Chicomuselo, Otros Mundos, A.C., EcoSur (San Cristóbal de las Casas), Frente de Trabajadores de la Energía, estudiantes de la UNAM (México, D.F), OCEZ-CENPA, coordinadores regionales de Sección 7 del SNTE-CNTE, Grupo Juvenil Frontera Comalapa y Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA (Oaxaca y Chiapas) para entablar el intercambio de experiencias, tanto de expertos investigadores como de las comunidades que han seguido este proceso de la presencia de la transnacional minera.

Dentro de la comisaría ejidal de Grecia el Consejo de Vigilancia, presidido por Mariano Pérez, se dio voz al Dr. Antonino García de EcoSur para explicar la grave situación que se perfila por el abastecimiento de agua que dan estas montañas, alimentando los afluentes de río Tachilula y Yayahuita, mismos que desembocan en la presa de la Angostura y los cuales serían contaminados por los residuos tóxicos y mortales en el lavado y lixiviación de los materiales mineros, haciendo cálculos de 15 mil comunidades afectadas que consumen agua del Grijalva más daños irreversibles de la flora y fauna de toda esta zona.

Mencionó que durante cuatro años ha recorrido y hecho estudios por los afluentes más importantes entre Guatemala y Chiapas, del lado de los Chucumatanes y el Grijalva, así como, sobre la presencia de mineras del lado guatemalteco que ya están siendo explotadas y están contaminando los ríos desde hace algunos años. La situación se torna más espantosa pues mientras unos quieren detener y controlar el envenenamiento de ríos, por el otro lado, ya está sin control lo cual da pie a pensar que la resistencia se debe hacer con todos los países que han concesionado a estas empresas la devastación de la vida.

Komala Ramachandra, estudiante de derecho en Estados Unidos, habló de los efectos de la minería y la resistencia en el estado de Oaxaca, expresando que durante su explotación han desaparecido infinidad de manantiales, los cuales están siendo monitoreados, así como, sobre el proceso de explotación y lixiviación para obtener el oro.

“El mineral se obtiene habitualmente pasando las materias primas a través de una solución química. En el caso de las minas de oro, se usa una solución de cianuro, que disuelve las piedras y permite llegar al oro puro. Las empresas mineras afirman que el cianuro y otros restos se desechan respetando el medio ambiente, pero es inevitable que una parte de estos químicos nocivos llegue al suelo y a las reservas de agua!” [1], dijo, lo cual impresionó mucho a las mujeres de la comunidad de Grecia al enterarse de los posibles daños que tendría su familia.

2009 elektron 9 (168) 4, FTE de México

“Las minas a cielo abierto se parecen a una serie de terrazas en las que se encuentran grandes y amplios pozos en medio de un paisaje desolado y desértico, en el que no quedan ningún recurso para la vida. El trabajo empieza usualmente al quitar la vegetación y parte del suelo, antes de hacer explotar las piedras y otros materiales que se encuentran sobre los minerales hasta alcanzar el nivel del depósito, que nuevamente se dinamita para obtener pedazos más chicos” [2].



Gustavo Castro, de Dos Mundos A.C y representante de REMA en Chiapas, con larga trayectoria sobre los asuntos energéticos y actor activo en la resistencia, habló sobre la acción del pueblo que, con la solidaridad de todos, ha adquirido fuerza aún ante el desconocimiento de las comunidades afectadas por estas concesiones.

Estas fueron otorgadas después de la detonante reforma constitucional de 1993 implementada en el Tratado de Libre Comercio con Norteamérica (TLCAN, entre EEUU, Canadá y México) en la que se dio prioridad a los intereses de las empresas mineras, al otorgar al concesionario de las tierras el derecho a “Obtener la expropiación, ocupación temporal o constitución de servidumbre de los terrenos indispensables para llevar a cabo las obras y trabajos de exploración, explotación y beneficio” [3]. Además, las nuevas leyes les otorgan el derecho a usar el agua y a tirar “terrosos, jales, escorias y graseros” resultantes de la explotación.

En cifras actuales, Gustavo Castro mencionó que debido a las modificaciones de la Ley de Minas, el gobierno de Chiapas ha otorgado concesiones a trasnacionales del 9 y 10 % del territorio. Son 30 municipios para explotar, entre los que hay 15 en la zona de Chicomuselo: las minas de barita con una explotación de 100 años por ser de los asentamientos más grandes en el mundo; 15 sobre cuencas y, en el caso de la mina de Siltepec, la explotación a cielo abierto tiene el permiso del 2007 al 2057.



La representación del FTE dio a conocer la publicación intitulada “La Sierra Madre de Chiapas, Zona de Alta Vulnerabilidad” en donde se reivindica que los pueblos “no están solos”, que las comunidades organizadas dentro y fuera del país están conociendo el caso que vive esta parte de México, olvidada por los medios de comunicación capitalista pues no les conviene difundir la situación en este territorio de la nación mexicana. Con este número especial los habitantes de Grecia se vieron así mismos, un poco asombrados de cómo se obtuvieron las imágenes y la información que por primera vez les llega a sus manos, después de la experiencia de saber que la resistencia está no sólo en ellos sino en todos.



Al comenzar el diálogo y participación, Silvio Cello dijo: “...hemos escuchado atentamente sin imaginarnos que tantas consecuencias habría en la salud y la vegetación, ahora nos llega a la mente ¿qué hacer delante de esto? porque esta mina de Grecia ya está concesionada y ponerle un hasta aquí a estos empresarios que no han cumplido con lo prometido, va estar muy difícil resistir”.

A esto se contestó que “algo importante es que habían detenido la construcción de los proyectos mineros, y que habrá que continuar con movilizaciones, amparos legales, asesoría”. Las comunidades tienen dos tipos de recursos a la hora de organizar los procesos de resistencia, ambos complementarios e igualmente necesarios: la vía legal (nacional e internacional), y la organización y la movilización a nivel comunitario, nacional e internacional”.



La participación de los maestros del magisterio chiapaneco, y su postura solidaria de asumir responsabilidad ante la resistencia de los pueblos, hizo sentir que los docentes pueden hacer mucho para ayudar a reeducar a la población y tomar conciencia sobre los efectos sociales.

Mientras don José Antonio Flores, personaje del Consejo, cuenta: “yo veo que esto de las minas hace muchos desvaríos, pues la vena de la mina aquí va a pasar, estamos entendidos que hace tres años firmamos una minuta en la que ellos prometieron muchas cosas: carretera (hicieron dos rieles de pavimento un kilómetro antes de llegar al pueblo), tanque de agua (que más tarde era una coladera con fugas), salud (sólo letreros de vacuna contra el mosquito), y nada cumplieron bien, hasta ahorita, por eso nos sentimos engañados y no dejaremos que sigan trabajando, así es nuestra disposición, así es nuestro pensamiento, de tal manera que al gringo le cerramos la puerta y este gallo ya se calla”.





Sabemos que la organización en las comunidades es clave, para hacer llegar la información sobre los efectos de la minería y las consecuencias de su explotación irracional, para que los pueblos puedan movilizarse adecuadamente y escoger las mejores formas de resistencia, que aspira a habitar en el corazón, con la reflexión de que esta resistencia es de todos.



Ejido Grecia, Chicomuselo, Chiapas.
12 Julio 2009.

NOTAS:

[1] No Dirty Gold Campaign, Dirty Gold's Impacts.

[2] Ricardo Carrere, World Rainforest Movement, "Mining: Social and Environmental Impacts", March 2004.

[3] Secretaría de Economía, Legislación Minera, México.



fotografías: cazaimagen ®

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México